

PENSAMIENTO CRÍTICO: ¿QUÉ ES Y POR QUÉ ES IMPORTANTE?

Peter Facione
Loyola University, Chicago.

¿Han escuchado a ejecutivos, líderes civiles y a educadores hablar del pensamiento crítico? ¿y se han hecho preguntas tan razonables como: qué es el pensamiento crítico, por qué es tan importante? Nosotros también. Este trabajo analiza estas preguntas.

Pero antes de comenzar con el análisis, detengámonos en este breve pensamiento: Imagínesse que un amigo lo ha invitado al cine, pero no es una película que usted quiere ver, por lo que su amigo le pregunta por qué. Usted da su más honesta razón -la película ofende su idea de la decencia, no debido al lenguaje que ocupa o por la sexualidad mostrada, sino por la violencia que representa tan gráficamente. Es obvio que ésta debería ser una respuesta suficiente, pero suponga que su amigo continúa pidiéndole que le defina lo que usted entiende por "violencia ofensiva". Por favor, tómese un minuto y trate de hacerlo. ¿Cómo definiría violencia ofensiva aplicada a las películas? ¿Puede escribir una caracterización que capture lo que contiene este concepto tan comúnmente usado? Tenga cuidado, ya que no querríamos que la definición fuera tan amplia que toda la violencia de las películas pasara a ser automáticamente "ofensiva". Ahora compruebe si su forma de definir "violencia ofensiva" calza con cómo el resto de la gente que sabe y usa el inglés entenderían el término. De otra forma, no podrían entender lo que usted quiere decir cuando usa la expresión.

12

¿Llegó a una definición que sirva? ¿Cómo lo sabe? Lo que usted hizo con la expresión "violencia ofensiva" es muy parecido a lo que se tuvo que hacer con la expresión "pensamiento crítico". En cierto modo, todos sabemos lo que significa "pensamiento crítico" -significa un pensamiento de calidad, es casi el opuesto de un pensamiento ilógico o irracional. Pero cuando examinamos nuestro pensamiento más allá, nos encontramos con preguntas como: ¿es el pensamiento crítico lo mismo que el pensamiento creativo?, ¿son diferentes o es uno parte del otro?, ¿cómo se relaciona el pensamiento crítico con la inteligencia natural o con las aptitudes escolares?, ¿el pensamiento crítico se enfoca en la materia o en el contenido que usted tiene, o en el proceso que usa cuando razona sobre el contenido?

No estaría mal que usted formulara algunas ideas previas a las preguntas que han surgido.

Nosotros, los seres humanos, aprendemos mejor cuando nos detenemos frecuentemente a reflexionar más sobre lo que leemos que sólo escaneando desde el inicio de la página hasta el final sin tomar aliento.

¿Cómo propondría usted que definiéramos el pensamiento crítico? No creo que quiera que aparezca una definición en la hoja para que usted la memorice, ¿cierto? Eso sería tonto y hasta casi contraproducente. El propósito aquí es ayudarle a pulir sus habilidades de pensamiento crítico y a cultivar su espíritu de pensamiento crítico.

Aunque el memorizar tiene definitivamente muchas utilidades, el promover el pensamiento crítico no está dentro de ellas. Por lo tanto, analicemos lo que usted tal vez hizo para definir la “violencia ofensiva” y veamos si podemos aprender de ello. ¿Recordó algunas de las escenas que eran ofensivamente violentas y las comparó con otras que no lo eran o, al menos, no ofensivamente violentas? Si lo hizo así, bien. Esa es una (pero no la única) forma de enfocar el problema. Técnicamente se lo llama encontrar casos paradigmáticos, pero, como muchas cosas en la vida, no es necesario saber su nombre para hacerlo bien.

Volviendo al pensamiento crítico, ¿cuáles podrían ser algunos casos paradigmáticos?, ¿qué le parece el paciente cuestionamiento de Sócrates?, o ¿qué opina de los abogados que aparecen en la televisión o en la películas? ¿Qué tal un grupo de gente que trabaja junta para resolver un problema? ¿qué piensa de alguien que es muy bueno para escuchar todas las versiones de una disputa, que toma en cuenta todos los hechos y después decide sobre lo que es relevante y lo que no lo es y, por último, entrega un juicio considerado? Tal vez alguien que es capaz de sintetizar ideas complejas claramente, con justicia para todas las partes, o una persona que puede dar la explicación más coherente y justificable sobre lo que significa un pasaje de un material escrito, ¿o la persona que puede proyectar fácilmente alternativas razonables para explorar, pero que no se pone a la defensiva y las abandona si no funcionan? También, ¿puede la persona explicar exactamente cómo se llegó a una conclusión en particular o por qué se aplicó cierto criterio?

13

Se le pidió a un grupo de expertos internacionales que trataran de llegar a un consenso sobre el significado del pensamiento crítico. Una de las primeras cosas que hicieron fue formularse a sí mismos la siguiente pregunta: ¿Quiénes son los mejores pensadores críticos que conocemos y qué hay en ellos que nos lleve a considerarlos los mejores? Ahora pregúntese usted: ¿quiénes son los mejores pensadores críticos que conoce?, ¿por qué piensa que son buenos pensadores críticos?, ¿puede inferir de esos ejemplos una descripción que sea más abstracta? Por ejemplo, tome en cuenta a los abogados eficientes, sin considerar como conducen su vida privada o si su cliente es realmente culpable o inocente, sólo observe cómo el abogado lleva su caso en la corte. Ellos usan razones para tratar de convencer al juez y al jurado de la inocencia o culpabilidad de su cliente, presentan evidencias y analizan la importancia de la evidencia presentada por el abogado oponente, interpretan los testimonios, analizan y evalúan los argumentos presentados por la contraparte. Ahora analice el ejemplo del grupo de personas que está tratando de resolver un problema. Los miembros del equipo, a diferencia de la situación adversa de la corte, tratan de colaborar entre ellos. Los miembros de un equipo eficiente no compiten entre ellos, trabajan en concreto, como colegas, para el logro de un bien común. Si no resuelven el problema, ninguno de ellos gana. Por lo tanto, de analizar sólo dos ejemplos, podemos generalizar algo muy importante: El pensamiento crítico es un pensamiento que tiene un propósito (probar un punto, interpretar lo que algo significa, solucionar un problema), pero el pensamiento crítico puede ser un esfuerzo colaborativo y no competitivo y, de alguna forma, incluso los abogados

colaboran entre ellos, ya que pueden trabajar unidos en una defensa común o en un enjuiciamiento conjunto, incluso pueden cooperar entre ellos para llegar a la verdad y así lograr que se haga justicia.

Pronto llegaremos a una definición más acabada del pensamiento crítico, pero antes hay algo más que podemos aprender de los ejemplos paradigmáticos. Mientras reflexionaba sobre la violencia ofensiva, ¿encontró algunos ejemplos que fueron difíciles de clasificar? Casos en el límite. Por ejemplo, una escena que una persona pudiera considerar ofensiva, pero que otra pudiera aceptar razonablemente como no ofensivo. ¿Sí? Bueno, a nosotros también nos pasó. Esto va a ocurrir con todos los conceptos abstractos. También ocurre con el concepto de pensamiento crítico. Hay gente que, en ciertas circunstancias, diríamos que es un buen pensador, claro, lógico, considerado, atento a los hechos, abierto a las alternativas, pero en otras situaciones ¡cuidado! Cuando usted pone a esta persona en un tema difícil, la situación se complica. Con esto usted ha activado cierto botón interno que hace que la persona no quiera oír nada de lo que otro tenga que decir. La mente de esta persona ha tomado una decisión con anterioridad. Los nuevos hechos son dejados de lado. No tolera ningún punto de vista.

¿Conoce a alguien que calce con esta descripción general?

14

¡Qué bueno! ¿Qué podemos aprender sobre el pensamiento crítico en tal caso? Tal vez más que sólo analizando los casos fáciles. Esto es debido a que cuando un caso está en el límite, nos obliga a hacer distinciones importantes. Nos confronta y nos obliga a tomar una decisión: está dentro o fuera. Y también el por qué. Por lo tanto, nuestro amigo que está inseguro sobre algunas cosas, pero cerrado sobre otras, ¿qué puede hacer? Tomemos las partes que aceptamos porque nos parece que contribuyen a actuar racional y lógicamente e incluyámoslas en el concepto de pensamiento crítico, luego tomemos las partes que van en contra de la razón, que cierran la mente a la posibilidad de encontrar información nueva y relevante, que ciegamente niegan la posibilidad de que tal vez el otro lado tenga algún merito, y llamemos a eso un pensamiento débil, contraproducente y poco crítico.

Formule ahora una lista de casos -gente que, claramente, es buena pensadora crítica, gente que claramente es pensadora crítica débil y algunos que están en el límite. Tomando todos esos casos, ¿qué hay en ellos que lo llevó a decidir cuál era cuál?

Sugerencia: ¿qué puede hacer el buen pensador crítico (qué habilidades mentales tiene) que el pensador crítico débil tiene problemas para hacer? ¿Qué actitudes o posturas pareciera que el buen pensador crítico muestra habitualmente que el pensador crítico débil pareciera no poseer?

Anteriormente le sugerimos que hiciera una lista de habilidades mentales y actitudes o hábitos a la que los expertos se refieren cuando se ven enfrentados

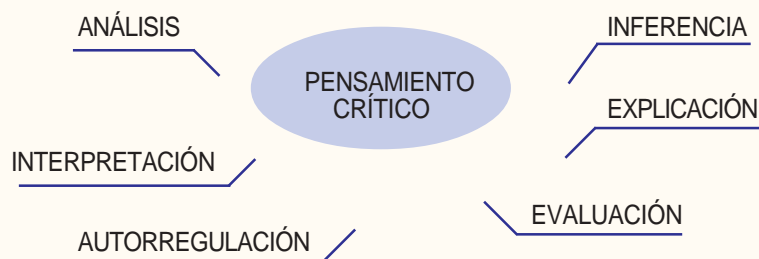
con el mismo problema en el que usted está trabajando, en las cuales han incluido las destrezas cognitivas y la disposición afectiva. En relación con las destrezas cognitivas, he aquí lo que los expertos incluyen como siendo algo muy central del pensamiento crítico: interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y autorregulación. (Llegaremos a la disposición afectiva en un momento). ¿Se le presentó alguna de estas palabras o ideas cuando trató de caracterizar las destrezas cognitivas -habilidades mentales- involucradas en el pensamiento crítico?

Citando las declaraciones de consenso del panel nacional de expertos: interpretación es “entender y expresar el significado e importancia de una amplia variedad de experiencias, situaciones, datos, eventos, juicios, convencionalismos, creencias, reglas, procedimientos o criterios.”(1) La interpretación incluye las sub-destrezas de categorización, de codificación significativa y de clarificación del significado. ¿Puede dar ejemplos de interpretaciones? ¿Qué le parece el reconocer un problema y describirlo sin inclinaciones?, ¿qué tal el tratar de leer las intenciones de una persona por la expresión de su cara, o el diferenciar una idea principal de las ideas subordinadas de un texto, o el construir una categorización tentativa o una forma de organizar algo que está estudiando, o el parafrasear las ideas de alguien en sus propias palabras, o el clasificar lo que significa un signo, un cuadro o un gráfico? ¿Qué tal el tratar de identificar el propósito, tema o punto de vista de un autor? ¿Qué le parece lo que hizo usted antes cuando trató de clarificar lo que significaba “violencia ofensiva”?

15

Nuevamente tomado de los expertos: analizar es “identificar la relación que existe entre la inferencia propuesta y la real, entre las declaraciones, preguntas, conceptos, descripciones u otras formas de representación propuestas para expresar creencia, juicio, experiencia, razones, información u opinión.” Los expertos incluyen el examinar ideas, detectar argumentos y analizarlos como sub-destrezas del análisis. Nuevamente, ¿puede mencionar algunos ejemplos del análisis? ¿Qué tal el identificar las similitudes y diferencias entre dos enfoques a la solución de un problema dado? ¿Qué tal si tomamos la primera denuncia hecha en la editorial de un diario y reconstruimos las diferentes razones que el editor ofrece para justificar esta denuncia? O ¿qué tal si identificamos supuestos no enunciados, construyendo una forma de representar una conclusión principal y las diversas razones dadas para mantenerla o criticarla, esbozar la relación de las frases o párrafos entre ellos con el propósito principal del párrafo? ¿Qué tal si organizamos gráficamente, a su manera, este capítulo, sabiendo que el propósito es el de dar una idea preliminar sobre lo que significa el pensamiento crítico?

DESTREZAS CENTRALES DEL PENSAMIENTO CRÍTICO



Los expertos definen evaluación con el sentido de “acceder a la credibilidad de las declaraciones u otras representaciones que son recuentos o descripciones de la percepción, experiencia, situación, juicio, creencia u opinión que tiene una persona, y acceder a la fortaleza lógica de la relación entre la inferencia real y la propuesta entre declaraciones, descripciones, preguntas u otras formas de representación.” ¿Sus ejemplos? ¿Qué le parece si juzgamos la credibilidad de un autor sobre otro autor o conferencista comparando las fortalezas y debilidades de interpretaciones alternativas, determinando la credibilidad de una fuente de información, juzgando si dos declaraciones se contradicen entre sí, o juzgando si la evidencia del alcance sostiene la conclusión que se está sacando? Entre los ejemplos que los expertos proponen están estos: “reconocer los factores que hacen que una persona sea un testigo confiable dado cierto hecho o que sea una autoridad confiable tomando en cuenta un tema dado”, “juzgando si una conclusión a una discusión sigue, con certeza o con un alto nivel de confianza, sus premisas”, “juzgando las fortalezas lógicas de los discusiones basados en situaciones hipotéticas”, “juzgando si un argumento dado es relevante o aplicable o tiene implicancias para la situación que está siendo analizada.”

¿Tienen las personas que usted considera buenos pensadores críticos las tres destrezas cognitivas descritas hasta ahora? ¿Son buenos para interpretar, analizar y evaluar? ¿Qué piensa de las tres que siguen: inferencia, explicación y autoregulación? ¿Sus ejemplos de pensamiento crítico débil carecen de estas tres destrezas cognitivas? ¿De todas o de sólo algunas?

16

Para los expertos inferencia significa “identificar y asegurar los elementos necesarios para llegar a conclusiones razonables, formar conjeturas e hipótesis, considerar información relevante y deducir las consecuencias, fluir de datos, declaraciones, principios, evidencias, juicios, creencias, opiniones, conceptos, descripciones, preguntas u otras formas de representaciones.” Como sub-destrezas de inferencia, los expertos mencionan una lista de evidencias dudosas, conjeturas alternativas y sacan conclusiones. ¿Puede mencionar ejemplos de inferencia? Usted podría sugerir cosas como analizar las implicancias de una postura que alguien esté defendiendo, extraer o construir significados de los elementos que hay en una lectura o identificar y asegurar la información necesaria para formular una síntesis de múltiples fuentes.

¿Qué opina de esto: después de juzgar qué sería útil para resolver cierta incertidumbre, dado el hecho que usted conociera ciertos hechos, decidir sobre un plan que entregue un conocimiento claro tomando en cuenta esos datos? O, cuando enfrentamos un problema, desarrollar una serie de posibilidades para manejarla. ¿Qué le parece llevar a cabo un experimento científico controlado y aplicar los métodos estadísticos adecuados para tratar de confirmar o refutar una hipótesis empírica?

Más allá de ser capaz de interpretar, analizar, evaluar e inferir, los buenos pensadores críticos pueden hacer dos cosas más. Pueden explicar lo que piensan y cómo llegaron a ese juicio. Pueden aplicar sus poderes de pensamiento crítico a

ellos mismos y mejorar así sus opiniones anteriores. Estas dos destrezas son conocidas como “explicación” y “autorregulación”.

Los expertos definen explicación como el ser capaz de “expresar los resultados del razonamiento propio, justificar tal razonamiento en términos de consideraciones evidentes, conceptuales, metodológicas, criteriológicas y contextuales en las que se basaron los resultados personales, y presentar el razonamiento personal con argumentos coherentes.” Las sub-destrezas que están contenidas en la explicación mencionan resultados, justifican procedimientos y presentan resultados. Dé sus ejemplos primero, por favor. Aquí hay algunos más: construir un cuadro que organice los descubrimientos hechos por uno, tomar nota de su pensamiento actual sobre alguna materia importante o compleja para usar como referencia futura, ubicar los factores estándar o contextuales usados para juzgar la calidad de una interpretación sobre un texto, mencionar los resultados de una investigación y describir los métodos y criterios usados para lograr estos resultados, apelar para establecer criterios como una forma de mostrar la sensatez de un juicio dado, diseñar una exhibición gráfica que represente con precisión la relación subordinada o supra ordenada entre conceptos o ideas, situar la evidencia que lo llevó a aceptar o a rechazar la posición de un autor sobre un tema, enumerar los factores que se tomaron en cuenta al asignar la nota final de un curso.

Tal vez la destreza cognitiva más notable de todas es la que sigue. Es notable porque le permite a los buenos pensadores críticos mejorar su propio pensamiento. De alguna forma es aplicar el pensamiento crítico a sí mismo. Debido a esto, alguna gente prefiere llamarlo “metacognición”, queriendo significar que eleva el pensamiento a otro nivel, pero este “otro nivel” realmente no lo captura completamente porque en ese otro nivel superior lo que hace la autorregulación es mirar hacia atrás todas las dimensiones del pensamiento crítico y volver a revisarlas. La autorregulación es como una función recurrente, en términos matemáticos, ésto significa que puede ser aplicada a todo, incluso a sí misma. Usted puede monitorear y corregir una interpretación que dió. Puede examinar y corregir una inferencia que ha formulado. Puede repasar y replantear una de sus propias explicaciones. Puede incluso examinar y corregir su habilidad para examinarse y corregirse a sí mismo. ¿Cómo? Es tan simple como sólo retroceder y preguntarse a sí mismo: ¿cómo lo estoy haciendo?, ¿me he perdido de algo importante? Déjenme rechequearme antes de seguir adelante.

Los expertos definen autorregulación para significar “monitorear autoconcientemente las actividades cognitivas de uno mismo, los elementos usados en esas actividades y los resultados deducidos, especialmente aplicando destrezas en los análisis y la evaluación de los juicios inferidos por uno mismo con una mirada hacia el preguntarse, confirmar, validar o corregir, ya sea el razonamiento propio o los resultados propios. Las dos sub-destrezas aquí son el autoexamen y la autocorrección. ¿Ejemplos? Es fácil: examinar su visión en un tema controvertido con sensibilidad para las posibles influencias, en sus inclinaciones o intereses personales, monitorear qué tan bien pareciera estar

usted entendiendo algo, separar sus opiniones y suposiciones personales de aquellas del autor de un pasaje o texto, revisarse a sí mismo al recalculer las cifras, variar su velocidad y método de lectura de acuerdo al tipo de material y al propósito de la lectura, reconsiderar su interpretación y juicio en vista de análisis posteriores de los hechos del caso, revisar sus respuestas en vista de los errores que descubrió en su trabajo, cambiar sus conclusiones al entender que había juzgado mal la importancia de ciertos factores cuando llegó a sus primeras decisiones.

Pero usted podría decir que conoce a mucha gente que tiene destrezas, pero que no las usan. No podemos decir que alguien es un buen pensador crítico sólo porque tiene estas seis destrezas cognitivas; sin embargo es importante mencionar que es posible que lo sea, porque el hecho es que sólo no se molesta en usarlas. Una respuesta es decir que es difícil imaginar a un bailarín consumado que nunca baila. Después de haber trabajado para desarrollar esas destrezas, es una lástima dejar que se debiliten por la falta de práctica. Pero los bailarines se cansan y se rinden ante la rigidez de la edad o el miedo a lastimarse. En el caso de las destrezas para un pensamiento crítico, podríamos argumentar que es difícil de imaginar el no usarlas una vez que se tienen. Es difícil imaginar que una persona decida no pensar. En un sentido real, el pensador crítico es penetrante. Rara vez hay un momento o lugar donde pareciera no ser de utilidad. Siempre que las personas tengan propósitos en mente y el deseo de juzgar cómo lograrlos, mientras las personas se pregunten qué es verdad y qué no lo es, qué creer y qué rechazar, el buen pensador crítico va a ser necesario.

18

Pero ocurren cosas misteriosas, porque es posiblemente cierto que algunas personas puedan dejar que sus destrezas de pensamiento crítico se atrofien. Es más fácil aún imaginarse momentos en que la gente está demasiado cansada o asustada. Pero imagínese que si podemos hacer eso, debe haber más en relación al pensamiento crítico que sólo la lista de destrezas cognitivas. Los seres humanos son más que sólo máquinas pensantes. Esto nos trae de vuelta a esas actitudes altamente importantes que los expertos llamaron “disposiciones afectivas”.

¿Qué tipo de persona estaría en condiciones de usar sus destrezas de pensamiento crítico? Los expertos describen a tal persona, poéticamente, como la que tiene un “espíritu crítico”. El tener un espíritu crítico no quiere decir que la persona es siempre negativa e hipócrita de todo y con todos. Los expertos usan la frase metafórica “espíritu crítico” con un sentido positivo. Por ello entienden “una curiosidad probada, una agudeza de mente, una dedicación celosa a la razón y un hambre o anhelo por información confiable.” Casi suena como Sherlock Holmes. El tipo de persona que se describe aquí es el tipo que siempre quiere saber “¿por qué?” o “¿cómo?” o “¿qué pasaría si...?” Una de las diferencias fundamentales, sin embargo, es que en la ficción, Sherlock siempre resolvía el misterio, mientras que en el mundo real no hay garantía. El pensamiento crítico se refiere a cómo usted enfrenta los problemas, las dudas, los eventos.

Es la mejor forma que conocemos para llegar a la verdad. Pero aún así no hay garantías -no hay respuestas en la contratapa del libro de la vida real. ¿Calza esta caracterización, que los buenos pensadores críticos poseen un “espíritu crítico, una curiosidad probada, una agudeza de mente...” con sus ejemplos de gente que llamaría buenos pensadores críticos?

El panel de expertos al que siempre nos referimos incluye a 46 hombres y mujeres a lo largo de Estados Unidos y Canadá. Representan a muchas y diferentes disciplinas en humanidades, ciencias, ciencias sociales y educación. Participaron en un proyecto de investigación que duró dos años y que fue llevado a cabo gracias a la Asociación Filosófica Americana. Su trabajo fue publicado bajo el título “Pensamiento Crítico: una declaración de consenso de expertos con el propósito de obtener logros en la educación y en la instrucción”. Es posible que se estén preguntando cómo un grupo tan grande pudo colaborar en este proyecto durante un período tan largo y a esas distancias y aún así llegar a consensos. Buena pregunta. Usaron un método de interacción conocido como el Método Delphi. Un investigador central organiza el grupo y les entrega una pregunta inicial. (En este caso estuvo relacionada con cómo se debería definir el pensamiento crítico a nivel universitario de manera que la gente que enseña en ese nivel sepa qué destrezas y disposiciones debe cultivar en sus alumnos). El investigador central recibe todas las respuestas, las resume y se las envía nuevamente a los panelistas para conocer sus reacciones, respuestas y preguntas adicionales. Pero todos estos son expertos, por lo tanto ¿qué se hace si todos están en desacuerdo?, ¿qué pasa con la posible influencia de una persona de renombre sobre el grupo? Buen punto. Primero que todo, el investigador central tiene la precaución de sacar los nombres, de modo que los panelistas no saben quién dijo qué cosa. Ellos, obviamente, saben quiénes están en el panel, pero eso es todo. Después de eso, la opinión de cada experto debe sostenerse por sus propios méritos. En segundo lugar, un experto es sólo tan bueno como la opinión que él o ella plantee. Por lo tanto, el investigador central resume las opiniones y deja que los panelistas decidan si las aceptan o no. Cuando parece que se está llegando a un acuerdo, el investigador lo propone y pregunta si la gente está de consenso. Si no es así, se registran los puntos de desacuerdo que hay entre los expertos. Queremos compartir con ustedes un ejemplo importante de cada uno de estos casos.

Primero describiremos la visión de consenso experto de las disposiciones que son absolutamente vitales para un buen pensador crítico. Luego, mencionaremos un punto de divergencia entre los expertos. Los expertos están convencidos que el pensamiento crítico es un fenómeno humano penetrante y tenaz. El pensador crítico ideal puede ser caracterizado no sólo por sus destrezas cognitivas, sino también por como él o ella abordan la vida y la viven en general. Esta es una pretensión valiente. El pensador crítico va mucho más allá de la sala de clases. De hecho, muchos de los expertos temen que alguna de las cosas que la gente experimenta en el colegio son efectivamente dañinas para el desarrollo y cultivo

de un buen pensador crítico.

El pensamiento crítico apareció mucho antes que se inventara la escolaridad, yace en las raíces mismas de la civilización. Es una piedra angular en el viaje que la humanidad está llevando a cabo desde el salvajismo bestial a la sensibilidad global. Creemos que entenderá si analiza cómo sería la vida sin las cosas de esta lista.



20

Los enfoques hacia la vida y a vivir en general que caracterizan al pensador crítico incluyen:

- Curiosidad en relación con una amplia gama de temas.
- Preocupación de llegar a estar y a mantenerse bien informado.
- Vigilante de las oportunidades para usar el pensamiento crítico.
- Confianza en los procesos de investigación argumentada.
- Autoconfianza en las propias habilidades para razonar
- Apertura mental respecto de visiones divergentes del mundo.
- Flexibilidad para considerar alternativas y opiniones.
- Comprensión de las opiniones de las otras personas.
- Un razonamiento imparcial para valorizar el razonamiento.
- Honestidad para enfrentar los propios prejuicios, inclinaciones, estereotipos o tendencias egocéntricas.

- Prudencia para suspender, formular o alterar juicios.
- Deseo de reconsiderar y revisar las posturas allí donde la reflexión honesta sugiere que se garantiza un cambio.

¿Cómo sería alguien que careciera de estas disposiciones?

Podría ser alguien que no se preocupa mucho por nada, que no está interesado en los hechos, que prefiere no pensar, no confía en el razonamiento como una forma de averiguar cosas para solucionar problemas, que mantiene sus propias destrezas de razonamiento en baja estima, que es cerrado de mente, inflexible, insensible, que no puede entender lo que otros piensan, que es injusto cuando se trata de juzgar la calidad de los argumentos, que niega los juicios propios, saca conclusiones o se demora demasiado en hacer juicios y nunca está dispuesto a reconsiderar una opinión. No es alguien a quien deseemos conocer en una cita a ciegas.

Los expertos fueron más allá de los enfoques de vida en general para enfatizar que los buenos pensadores críticos también pueden ser descritos en términos de cómo ellos enfocan temas específicos, preguntas o problemas. Los expertos dijeron que podrían encontrar este tipo de características:

- Claridad para expresar las dudas o preocupaciones.
- Disposición para trabajar con la complejidad.
- Preocupación para buscar información relevante.
- Razonamiento para seleccionar y aplicar criterios.
- Cuidado para enfocar la atención en lo que importa en el momento.
- Persistencia frente a las dificultades que se encuentren.
- Precisión en el grado permitido por el sujeto y las circunstancias.

Entonces, ¿cómo enfrentaría problemas o temas específicos un pensador crítico débil? Obviamente que sigue siendo temperalmente sobre lo que él o ella estén haciendo, desorganizado y altamente simplista, detallista en llegar a los hechos, apto para aplicar criterios irrazonables, fácilmente perturbable, rápido para darse por vencido a la más mínima señal de dificultad y dispuesto a intentar una solución que es más complicada que lo que es posible o sentirse satisfecho con una respuesta excesivamente generalizada e inútilmente vaga. ¿Le recuerda a alguien que conoció en el colegio?

Alguien fuertemente dispuesto hacia el pensamiento crítico probablemente estaría de acuerdo con afirmaciones como éstas:

- “Odio los programas de conversación donde la gente sólo expone sus opiniones, pero nunca dan una razón.”
- “Es importante para mí tratar de descubrir lo que la gente realmente quiere decir con lo que dice.”
- “Siempre me destaco en trabajos donde se espera que yo piense las cosas por mí mismo.”
- “Evito tomar decisiones hasta que he repasado mis opciones.”
- “Más que confiarme en la información de otro, prefiero leer el material yo mismo.”
- “Trato de encontrar el mérito en la opinión de otro, incluso si después la rechazo.”
- “Aunque un problema termine siendo más difícil de lo que esperaba, seguiré trabajando en él.”
- “Es más importante tomar decisiones inteligentes que ganar las discusiones.”

22

Una persona con una disposición débil para el pensamiento crítico tal vez no coincidirá con la afirmaciones mencionadas arriba, pero estaría dispuesto a coincidir con éstas:

- “Prefiero los trabajos donde el supervisor dice exactamente qué hay que hacer y cómo hacerlo.”
- “No importa la complejidad de un problema, pueden apostar que hay una solución simple.”
- “No pierdo tiempo buscando cosas.”
- “Odio cuando los profesores comentan problemas en lugar de sólo dar las respuestas.”
- “Si mi creencia es realmente sincera, cualquier evidencia de lo contrario es irrelevante.”
- “Vender una idea es como vender autos, se debe decir cualquier cosa que funcione.”

Usamos la expresión “buen pensador crítico” para contrastarla con un pensador crítico débil. Pero encontrarán gente que elimine el adjetivo “bueno” y sólo diga que alguien es un “pensador crítico” o no lo es. Es como decir que un jugador de baseball puede o no golpear la pelota en vez de decir que es un buen o mal jugador. Usa la palabra “golpeador” en lugar de “buen golpeador” (o “pensador crítico” en lugar de un “buen pensador crítico”) es un buen atajo. Sugiere que “golpeador” tiene un sentido loable. La palabra puede ser usada para alabar a alguien al mismo tiempo que identifica a la persona, como en la frase “¡Mira ahí hay alguien a quien yo llamo un “golpeador”!

Dijimos que los expertos no llegaron a un completo acuerdo sobre algo. La cosa tiene que ver con el concepto de un “buen pensador crítico”. Esta vez el énfasis está en el vocablo “buen” debido a una ambigüedad crucial que contiene esa palabra. Una persona puede ser buena para pensar críticamente, en el sentido que la persona puede tener la disposición adecuada y ser un perito del proceso cognitivo, y aún así no ser un buen (en el sentido moral) pensador crítico. Por ejemplo, alguien puede ser un perito para desarrollar argumentos y, sin embargo, sin ninguna ética, usar esta destreza para engañar y explotar a una persona crédula, llevar a cabo un fraude o, deliberadamente, confundir y enredar y con eso frustrar un proyecto.

Los expertos se vieron enfrentados a un problema interesante. Algunos, una minoría, preferían pensar que el pensador crítico, por su naturaleza, es inconsistente con el tipo de ejemplos poco éticos y deliberadamente contraproducidos dados. Encuentran difícil imaginarse que una persona sea buena en el pensamiento crítico sin ser buena también en el sentido personal y social más amplio. Dicho de otro modo, si una persona fuera “realmente” un “buen pensador crítico” en el sentido del procedimiento, y si ésta tuviera todas las disposiciones adecuadas, entonces la persona simplemente no haría ese tipo de cosas abusivas y agravantes.

La gran mayoría, sin embargo, mantienen el juicio opuesto. Están firmes en la posición de que ser un buen pensador crítico no tiene nada que ver con lo políticamente correcto o algún conjunto de valores éticos o costumbres sociales. La mayoría de los expertos mantienen que el pensamiento crítico concebido como lo hemos descrito previamente es, lamentablemente, inconsistente con su uso no “ético”. Una herramienta, un enfoque de la situación, pueden ir hacia cualquiera de los lados, éticamente hablando, dependiendo del carácter, de la integridad y de los principios de la persona que los posee. Por lo tanto, como un análisis final, la mayoría de los expertos sostuvieron que “es un uso inapropiado del término para negar que alguien está involucrado en un pensamiento crítico, en el sentido que uno desaprueba éticamente lo que la persona está haciendo”. ¿Qué significa pensamiento crítico?, ¿por qué tiene valor y la ética de su uso se entiende mejor distinguiendo tres preocupaciones distintas?

Hemos dicho tantas cosas buenas sobre el pensamiento crítico que usted podría tener la impresión de que éste y el “buen pensamiento” significan lo mismo. Pero

eso no es lo que piensan los expertos, dicen que el pensamiento crítico es parte de lo que nosotros entendemos por un buen pensamiento. Por ejemplo, ellos habrían incluido el pensamiento creativo como parte del buen pensamiento.

El pensamiento creativo o innovador es el tipo de pensamiento que nos guía a nuevas visiones, a enfoques originales, a perspectivas frescas, a completas nuevas formas de entender y concebir las cosas. Los resultados de pensamientos creativos incluyen algunas cosas obvias como la música, la poesía, la danza, la literatura dramática, las invenciones y las innovaciones técnicas. Pero también hay algunos ejemplos no tan obvios, tales como la forma de hacer una pregunta para que expanda los horizontes de las posibles soluciones, o las formas de concebir desafíos de relaciones propuestas y que lo guían a uno a ver el mundo de formas imaginativas y diferentes.

Trabajando en cómo entender el pensamiento crítico, los expertos, sabiamente, dejaron la pregunta sobre qué formas podría tomar el buen pensamiento completamente abierta. El pensamiento creativo es sólo un ejemplo. Hay un tipo de pensamiento intencionado y kinésico que coordina instantáneamente los movimientos e intenciones como por ejemplo, cuando un atleta zigzaguea con una pelota de fútbol por el campo en un partido. Hay un tipo de pensamiento mediativo que puede llevar a un estado de paz interior o a un insight profundo sobre la existencia humana. Como contraste, hay un tipo de pensamiento instintivo hiperalerta, como el que necesitan los soldados cuando están en el campo de batalla. Tal vez hay, también, otros tipos de buen pensamiento. Los distintos tipos de buen pensamiento son óptimos en diferentes circunstancias o con diferentes propósitos.

24

Esto nos lleva a la pregunta final: ¿Cuál es el valor del pensamiento crítico?

Comencemos con usted: ¿por qué sería valioso para usted tener la destreza cognitiva de la interpretación, del análisis, de la evaluación, de la inferencia, de la explicación y de la auto-regulación? ¿Por qué sería valioso para usted aprender a enfrentar la vida y las preocupaciones específicas con las disposiciones afectivas nombradas anteriormente? ¿Tendría más éxito en su trabajo? ¿Obtendría mejores calificaciones?

De hecho, la respuesta a la pregunta sobre las calificaciones, científicamente hablando, es muy probable que sea: sí. Un estudio hecho con más de 1.100 alumnos de universidades muestra que los puntajes de una prueba sobre destrezas de pensamiento crítico a nivel universitario tenían correlación con el GPA de universitarios. Se ha demostrado también que las destrezas del pensamiento crítico pueden ser aprendidas, lo que sugiere que, a medida que uno las aprende, el GPA individual puede ser mejorado. Para una justificación mayor de esta hipótesis, está la significativa correlación entre el pensamiento crítico y la comprensión de lectura. Las mejoras en una son igualadas con las mejoras en la otra. Si usted puede leer mejor y pensar mejor, ¿no se desempeñaría mejor en clase, aprendería mejor y obtendría mejores calificaciones? Es, por decir lo menos, bastante probable.

Pero es un beneficio muy limitado el sólo obtener mejores calificaciones. ¿A quién le importa realmente a la larga? Después de dos años de educación superior, cinco años fuera del sistema educacional, ¿qué significado tiene el GPA? Hoy en día, los programas de nivel técnico y profesional tienen una validez media de cuatro años, esto quiere decir que los contenidos técnicos se están expandiendo tan rápido y cambiando tanto que después de más o menos cuatro años después de graduarse, su entrenamiento profesional necesitará de una renovación. Si usted cree que para lo único que sirve la educación superior es para obtener el entrenamiento profesional y la credencial que necesita para algún trabajo, entonces debería saber que lo que está obteniendo tiene un valor muy limitado en el tiempo.

¿La educación superior se trata de conseguir un buen trabajo? Tal vez algunos no le vean su valor posterior, pero muchos sí. Un propósito central, sino «el» propósito central, de la experiencia universitaria, ya sea en el nivel de los 2 o de los 4 años, es lograr lo que la gente ha llamado una “educación liberal”. No liberal en el sentido de que se obtiene un barniz de esto y de lo otro sin ningún propósito específico más que el de cumplir con los requisitos de la unidad. Liberal en el sentido de “liberación”. ¿A quién se libera? A usted. Se lo libera de un tipo de esclavitud. Pero ¿de quién?

De los profesores. De hecho se lo libera de la dependencia de los profesores, de manera que ellos ya no son vistos como autoridades infalibles que entregan opiniones más allá de nuestra capacidad para desafiar, preguntar y disentir. De hecho, esto es exactamente lo que los profesores quieren. Quieren que sus alumnos se superen por sí mismos, que vayan más allá de lo que se conoce actualmente, que hagan sus propias contribuciones al conocimiento y a la sociedad. (Ser profesor es un trabajo curioso: mientras mejor sea el profesor, menos se lo necesitará).

Con la educación liberal se trata de aprender a aprender, a pensar por sí mismo, ya sea solo o en colaboración con otros. La educación liberal nos aleja de la inocente aceptación de la autoridad por sobre el relativismo de autofrustración y más allá de contextualizaciones ambiguas. Culmina en juicios fundamentales reflexivos. El aprender sobre el pensamiento crítico, el cultivar el espíritu crítico, no es sólo un medio para un fin, es parte de la meta misma. La gente que tiene un pensamiento crítico débil, que carece de las disposiciones y destrezas descritas, no puede ser considerada liberalmente educada, a pesar del grado académico que tenga.

Hay mucho más en la educación liberal que solamente el pensamiento crítico. Hay un entendimiento de los métodos, de los principios, de las teorías y de las formas de lograr conocimientos que son propias de los diferentes reinos intelectuales. Hay un encuentro con las dimensiones culturales, artísticas y espirituales de la vida. Está la evolución de la toma de decisiones personales en el nivel de la integridad de principios. Hay una comprensión de la forma en que nuestras vidas han sido diseñadas, tanto por fuerzas políticas, sociales,

psicológicas, económicas, ambientales y físicas, tanto en forma global como localmente. Está el crecimiento que surge de la interacción con culturas, idiomas, grupos étnicos y religiosos, nacionalidades y clases sociales diferentes a la nuestra. Está el refinamiento de la sensibilidad humana personal a través de la reflexión sobre las preguntas recurrentes relacionadas con la existencia humana, el significado, el amor, la vida y la muerte. Está la valoración sensible y crítica de todos lo que es bueno y de lo que es malo en la condición humana. A medida que la mente despierta y madura, y se alimenta con nutrientes y educación adecuados, estas otras partes centrales de la educación liberal se desarrollan también. El pensamiento crítico juega un rol esencial en lograr estos propósitos.

Otro punto importante: ¿qué le parece si vamos más allá del individuo, hacia la comunidad?

Los expertos dicen que el pensamiento crítico es fundamental, incluso esencial, para “una sociedad racional y democrática” ¿Qué querrán decir los expertos con esto?

¿Cuán sabia sería la democracia si la gente dejara de lado el pensamiento crítico?

Imagínese un electorado que no se preocupa de los hechos, que no considera los pro y los contra de un tema o si lo hace, que no tenga el poder mental para poder hacerlo. Imagínese que su vida y la de sus amigos y familiares estuviese en manos de jueces y jurados que dejan que sus prejuicios y estereotipos dominen sus decisiones, que no prestan atención a la evidencia, quienes no están interesados en preguntas razonables, quienes no saben cómo formular una inferencia o evaluarla. Sin pensamiento crítico se podría explotar más fácilmente a la gente, no sólo políticamente sino que económicamente también. El impacto de abandonar el pensamiento crítico no se podría limitar a las micro-economías de las cuentas corrientes nacionales. Suponga que la gente que tiene que ver con el comercio internacional careciera de destrezas de pensamiento crítico, les sería imposible analizar e interpretar las tendencias del mercado, evaluar las implicancias de las fluctuaciones de intereses o explicar el potencial impacto de los factores que influyen en la producción a gran escala y en la distribución de los bienes y materiales. Suponga que esta gente fuera incapaz de extraer las inferencias adecuadas de los datos económicos, o fuera incapaz de evaluar adecuadamente los reclamos hechos por personas inescrupulosas o mal informadas. En tal situación se cometerían serios errores económicos. Sectores completos de la economía se volverían impredecibles, y es muy probable que ocurrieran desastres económicos a gran escala. Por lo tanto, en una sociedad que no valora y cultiva el pensamiento crítico, podríamos, razonablemente, esperar que, con el tiempo, el sistema judicial y económico colapsara. En una sociedad tal, que no libera a sus ciudadanos al enseñarles a pensar críticamente por sí mismos, sería una locura abogar por sistemas democráticos de gobierno.

¿Es posible pensar que los líderes civiles y comerciales están, tal vez, más interesados en el pensamiento crítico que los educadores? El pensamiento crítico, una ciudadanía informada y considerada son una condición necesaria para el éxito de instituciones democráticas y sistemas económicos de libre mercado. Este valor es, de hecho, tan importante que se podría afirmar que es de interés nacional, por lo que deberíamos tratar de educar a todos los ciudadanos para que así puedan aprender a pensar críticamente. No sólo por su bien, sino por el bien de todos los demás.

Ser una persona libre y responsable significa ser capaz de tomar decisiones racionales y no forzadas. Una persona que no puede pensar críticamente no puede tomar decisiones racionales. Aquellos que no tienen esta habilidad no deberían poder andar sueltos, por ser irresponsables, ya que podrían, fácilmente, ser un peligro para ellos mismos y para el resto de nosotros.

Generalizando, imagínese una sociedad, por ejemplo los 12 millones de personas que viven en la cuenca de Los Angeles, que fueran totalmente dependientes unos de otros, como también de los suministros externos de comida y agua para sobrevivir. Imagínese ahora que estos 12 millones de personas permitieran que sus colegios y universidades dejaran de enseñar el pensamiento crítico, que los padres descuidaran el enseñarle a sus hijos cómo pensar críticamente. Imagínese que los sistemas de comunicación cultivaran las disposiciones contrarias o que simplemente reforzaran las acciones y la toma de decisiones sin crítica e impulsivamente. Imagínese que los líderes de las estructuras gubernamentales, los administradores y los líderes comunitarios, en vez de fomentar el pensamiento crítico, se contentaran con permitir que la juventud tomara decisiones irracionales, ilógicas y sin razón. ¿Cuánto le tomaría a la gente de esta sociedad, que no valora el pensamiento crítico, estar tontamente lastimándose a sí mismos y a los demás?

27

¿Cuánto tiempo pasaría antes que tal sociedad se destruyera a sí misma?

¿Significa esto que la sociedad debería darle un gran valor al pensamiento crítico?

Absolutamente.

¿Significa esto que la sociedad tiene el derecho de forzar a alguien a pensar críticamente?

Tal vez.

Pero, realmente, ¿deberíamos?